

ENTRE-TEJIDOS

Intervención Terapéutica-Urbana
Coaylo, Cañete - Lima, Perú.
Equipo Pillpintuy
2017

El proyecto se ubica en Coayllo - Cañete, en el departamento de Lima, en Perú. Un valle verde entre cerros desérticos a 20 minutos del mar. Zona impactada fuertemente en el terremoto del 2007 que dejó muchas edificaciones colapsadas, la iglesia principal destruida ubicada en la Plaza de Armas y parte del Colegio Francisco Bolognesi N°20133 en donde se desarrolla nuestra intervención.

El colegio cuenta con 120 alumnos, la elección del grupo de trabajo partió desde una mirada terapéutica escogiendo al salón con mayores retos, el salón de 3ero de secundaria está compuesto por 8 chicos y 3 chicas. Un grupo intenso, rebelde y con historias de vida fuertes. Ante esta necesidad, nace nuestro proyecto, que finalmente encontraría el título de “Entre-tejidos”.

El equipo de Pillpintuy¹ está conformado por arquitectas, artistas, educadoras y terapeutas de artes expresivas. Creemos en la capacidad de transformación que tiene el ser humano y su entorno, nos enfocamos en los recursos y no en las dificultades. Nuestra visión está centrada en serle fiel a las necesidades de las personas más que a las propias expectativas o posibilidades del proyecto. En ese sentido, nos convertimos en acompañantes y cuidadores del proceso del otro. Facilitamos la posibilidad de re-conectarlos con su capacidad de hacer y transformar el espacio que habita; ponemos el arte y el juego al centro, los acercamos a su capacidad de “hacer y transformar” dentro de un proceso orgánico y honesto.

ETAPA DE INVESTIGACIÓN

1. Encuentro:

(3 horas) (Foto 1)

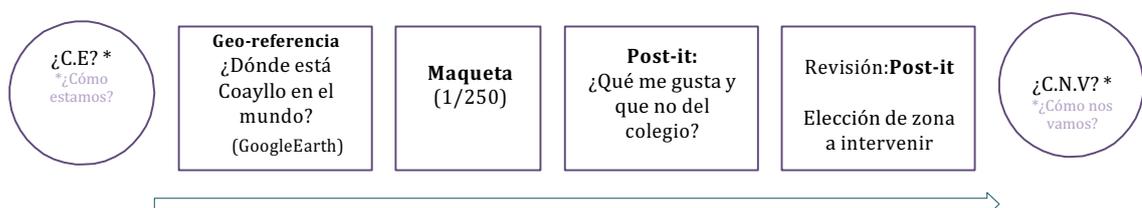
Usamos el ritual como parte de nuestro trabajo usando siempre una vela al centro encargada de inspirarnos y mantenernos juntos, todas las sesiones se empezaron sentados en círculo, preguntando a cada uno cómo estaba y sentía. Era clara la importancia del primer encuentro al saber que podía ser difícil trabajar con ellas/os. Les dijimos: *“Ustedes son los protagonistas y tienen libertad de decidir participar o no del espacio propuesto”*. En ese momento la energía de la sala cambió y se mostraron más interesados. Las dinámicas de juego, basadas en conocer más sobre sus gustos personales, ayudó a ir tejiendo el vínculo. Este paso fue importante para los diálogos posteriores, donde pudieron responder abiertamente a preguntas abstractas como: ¿Qué es arte? ¿Qué es arquitectura? ¿Qué es el espacio personal? ¿Cómo es?. Luego pasamos al dibujo de estos espacios con una reflexión desde las sensaciones principales en ellos. Finalizamos siempre en círculo, diciendo cómo se iban y apagando la vela juntos.



2. Reconociendo el espacio:

(3 horas) (Foto 2)

Dirigido a entender cómo es que ellos ven el espacio que habitan en el colegio. Dándoles, primero, la opción de ver dónde están en relación al mundo. Después de haber despertado este interés espacial, entramos a trabajar la construcción de la maqueta para acercarlos a entender y ubicar los espacios que conforman su colegio. Finalmente, tuvieron la posibilidad de opinar bajo las preguntas: ¿qué es lo que más te gusta? ¿qué es lo que menos te gusta de tu colegio?, por su entusiasmo al pegar post-it de “like” y “no like” alrededor del colegio parecía la primera vez que les preguntaban algo así. Al ubicar estos datos en la maqueta empezaban a notarse visualmente qué espacios demandaban mayor interés y los potenciales puntos a intervenir.



¹ Pillpintuy=Mariposa en Lenguaje Quechua

ETAPA: FORMULACIÓN Y REALIZACIÓN

3. Identificación del proyecto y propuestas de diseño:

(3 horas)

En función de la información recolectada con los post-it se definieron los espacios a intervenir en orden de prioridad para ellos:

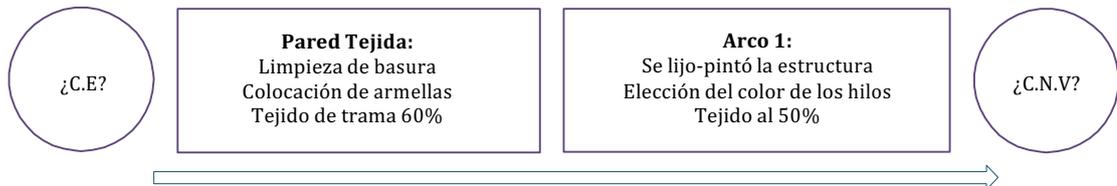
- Los arcos de fútbol**, actividad que más se realiza en grupo en el patio de Secundaria, estaban oxidados, rotos, y sin una red para contener la pelota. Se hicieron pruebas in-situ de los posibles tipos de nudo a usar.
- La Pared Tejida**. Existía una zona en el patio que daba un amplio acceso a un pozo de agua y a la zona de desmonte de basura. En un Post-it : *“deberíamos de cerrar esta zona para que los niños pequeños no entren es muy peligroso”*. Se exploraron opciones de trama en una maqueta
- El mural en las ruinas**. Frente a su patio escolar existía un pabellón inhabilitado después del terremoto. Por cuestiones de tiempo se decidió poner en pausa esta etapa la cual se realizará el próximo año.



4. Preparación del espacio:

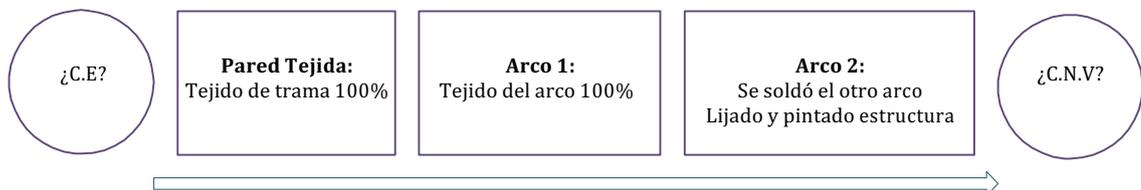
(8 horas) (Foto 3 a 6)

El juego y libertad de decisión fueron consignas transversales a todo el proceso. Estaban empoderados y confiados en su capacidad de hacer, los vínculos ya estaban tejidos dando la posibilidad de trabajar en grupo y el juego estaba presente para ayudarlos a tomar este “trabajo” desde otra perspectiva. Nosotras resultamos ser las guardianas del tiempo y el orden cuando los problemas surgían. Esta etapa fue divertida e intensa, se trabajó hasta que el sol se fue.



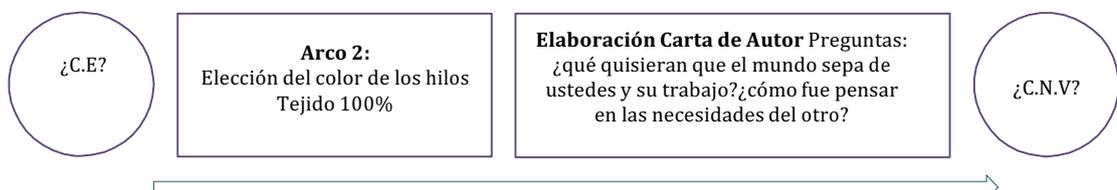
5. Intervención 1

(6 horas) (Foto 7 y 8)

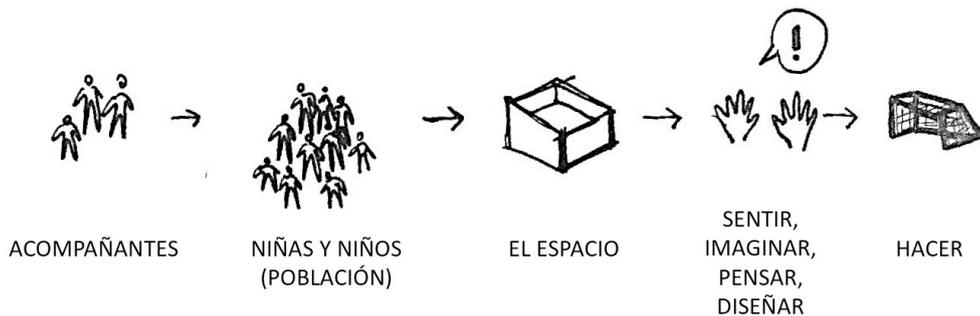
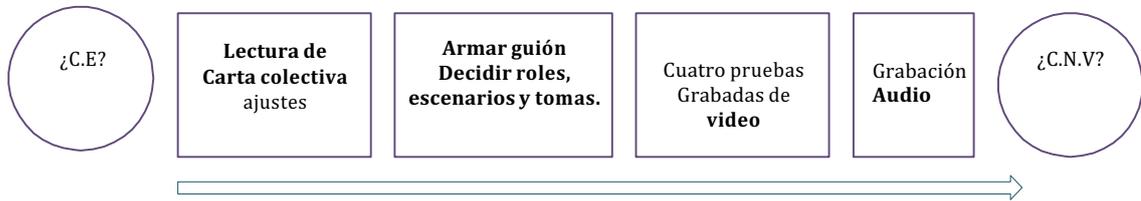


6. Intervención 2:

(6 horas) (Foto 9 y 10)

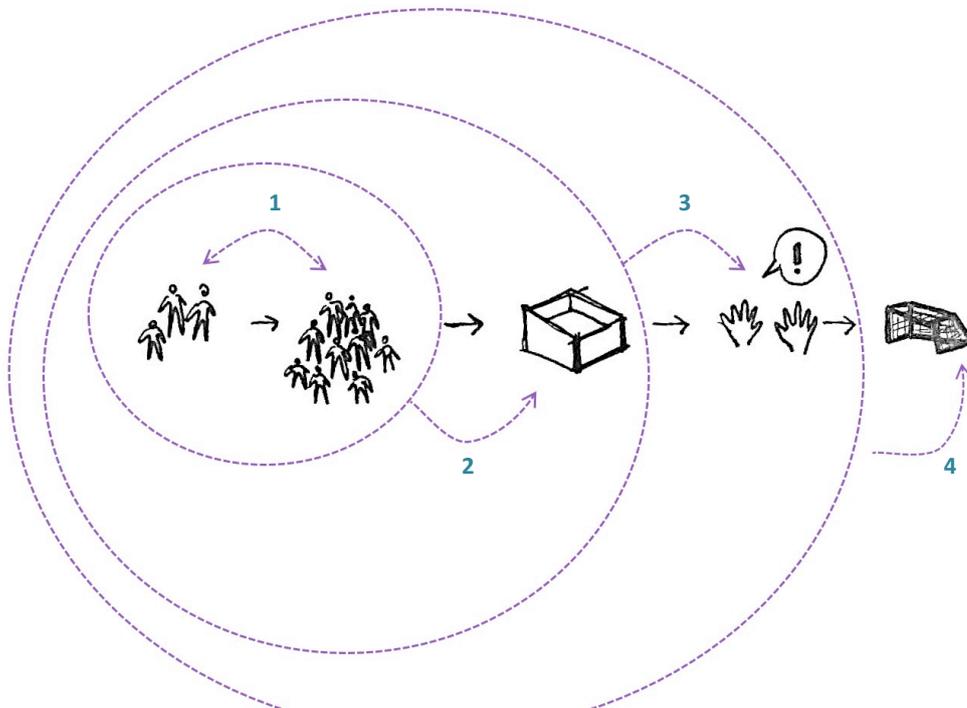


7. Cierre y video:
(3 horas)



En la estética del resultado final podíamos ver la variedad de energías que habían participado del tejido. Habían zonas más tupidas, tensadas, flojas, de patrón amplio, nudos más ajustados, etc. Diferentes estrategias de entramado. La diversidad del grupo se podía leer en él y los matices de color que dejaban los distintos hilos contrastaban con el pabellón desteñido y en ruinas que se apreciaba al fondo. Lo mismo pasaba con la pared tejida y el pozo. La propia fenomenología de las creaciones nos hablaba del cambio que se estaba dando a nivel interno de los chicos, como promoción y como personas independientes. Esta capacidad de poder responder ante problemas que encontramos. Transformar el espacio que habito, a medida que algo se va transformando en mí y en/con la comunidad con la que convivo.

Relación entre los diferentes actores y la importancia del proceso para el producto final:



- (1) El encuentro de Pillpintuy con la promoción, generar la confianza suficiente para que sean capaces de abrirse a la aventura de co-crear, siendo ellos los protagonistas y nosotras las acompañantes.
- (2) El encuentro de este nuevo equipo con el espacio. Darles la oportunidad para mirar con otros ojos el espacio que habitan, reconocer los tesoros y los retos que presenta el espacio para ellos, reconocerse como parte de esa infraestructura que muchas veces parece más de la directora que de ellos.
- (3) El encuentro con nuevas perspectivas, con su capacidad de imaginar, pensar y proyectar nuevas posibilidades ante los retos encontrados.
- (4) El encuentro de este equipo, con propuestas y la oportunidad de hacer y transformar.

Y como algo transversal a todo este proceso, nuestra mirada como terapeutas, siempre presentes, reconociendo cómo el sensibilizarse, imaginar, diseñar y crear va generando impactos en la vida cotidiana de los participantes. Esto lo pudimos cosechar al final de las intervenciones, al preguntarles qué es lo que más rescatan de todo este proceso, más allá de lo físico. Todos respondieron: **“la posibilidad de haber hecho algo en grupo y poder terminarlo, saber que podemos hacer más de lo que imaginamos.”**

Es así como el proceso, finalmente, nos da otra perspectiva sobre la obra final. No es solo el arco tejido con soga de colores, ni la pared tejida que ahora separa un espacio de otro, ni la infinidad de acciones/juegos posibles a partir de estos nuevos elementos. Vemos encuentros, vínculos, unos que nacen y otros que se refuerzan, posibilidad, capacidad de mirar críticamente y poder responder ante retos y dificultades, recursos, habilidades que despiertan, ideas que empiezan a creer que valen la pena ser soñadas. Finalmente ¿eso no es también arquitectura?

¿Y PORQUÉ INTERVENCIÓN TERAPÉUTICA URBANA?

Los arquitectos, con muy buenas intenciones, planteamos procesos participativos en pro de buscar una arquitectura más fiel a las necesidades del otro. Pero ¿qué pasa cuando el otro no se ha cuestionado cómo se siente y qué es lo que necesita? Es ahí donde entra la Terapia basada en el arte, para un diálogo honesto y, en consecuencia, la proyección de una arquitectura más fiel a lo que el otro realmente necesita o anhela. El arte a nivel individual genera un efecto terapéutico; el arte a nivel colectivo, y vinculado al espacio que habitan, resulta terapéutico al lograr transformar el vínculo entre el pequeño habitante y el espacio habitado. Cuando estos vínculos se empiezan a (re)tejer y sanar, el niño se reconoce como un ser activo y creador dentro del espacio que habita, reconquistando el territorio que le había sido quitado por el sistema del colegio.